

Antonio Samo

(Valencia, 1984)

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia en el 2008 y Master en Producción Artística, en 2013, por la misma universidad. Amplia sus conocimientos de escultura durante dos años, de 2006 a 2008, en la Academia de Bellas Artes de Carrara, en Italia. Del mismo modo, realiza en el curso académico de 2009-10 un stage de escultura en la Academia de Bellas Artes de Varsovia, Polonia.

Participa en diversas exposiciones colectivas, tanto de instituciones públicas, como los ayuntamientos de Chiva (*Premios Galarsa 2013*), Quart de Poblet (*Adivinarte, 2012*), Godella (*Punto de Mira, 2012*), Orihuela (Fundación Miguel Hernández, 2011) Gandia (*Art i Literatura, 2009*), seleccionado en las dos últimas ediciones del *Premio Senyera* del Ayuntamiento de Valencia, años 2010 y 2012, participa en la muestra de finalistas realizada en el Museo de la Ciudad. También ha expuesto en galerías valencianas, es el caso de la del Tossal y la Galería 9. Internacionalmente, ha exhibido su trabajo en muestras colectivas como *Dire, Fare, Create*, (Marina di Carrara, Italia), la *Biennale degli studenti* de la Academia de Bellas Artes de Carrara, ambas en el 2008. Durante los años 2009 y 2010, participó en Polonia de exposiciones colectivas en la Academia de Bellas Artes de Varsovia, la Galería Zepter, el Simposio de Escultura de Oronsko, la Universidad de Varsovia y el Simposio de Escultura Rudnik nad Sanem. En México, concurre en *Juegos Gráficos (2012)* en la Universidad Nacional Autónoma Metropolitana de la ciudad de México D.F. y en los *Proyectos expositivos 2011-12: Investigación de la estimulación temprana mediante la ilustración de obra gráfica: La funcionalidad de las estampas ilustrativas en el libro*, organizados por el Museo de Arte Virreinal de Taxco.

Antonio Samo se dedica tanto a la talla directa en piedra y en madera como al modelado de terracota. Para la muestra *CARA*, de entre sus creaciones, se han seleccionado una serie de esculturas realizadas en madera y policromadas, en las que refleja su interés por la figura humana. Sus "chicos" y "chicas", le sirven para reflexionar sobre la incapacidad de expresar sentimientos, la incomunicación entre las personas, los miedos, las batallas internas que invisiblemente, a diario, libramos. Para ello, atribuye a sus figuras una serie de animales totémicos, plasmados en las camisetas, como forma particular de expresar las emociones que sus personajes reprimen. Así, habla del tiburón como portador de una naturaleza agresiva, depredadora; mientras que al conejo lo relaciona con la faceta más sexual, carnal, fértil, de la condición femenina. Samo plantea el hecho de estar en ropa interior como si sus personajes fueran captados en medio de una acción, vestirse o desvestirse, como metáfora de situarse en una encrucijada existencial. Desvelando la personalidad al desnudar física y emocionalmente a sus figuras, transmite la esencia de unas almas desbordadas por la vida. Con un estilo intimista, que expresa serenidad, contención, y que viene marcado por las formas sutiles y elegantes de los cuerpos reducidos a las líneas esenciales, despoja a sus esculturas de todo artificio.

Zanora Coperias